



▶ 18 Octubre, 2015

«Muchas personas ocultan que son gitanas para no ser discriminadas»

El colectivo celebra este mes diversas actividades para dar a conocer su cultura y romper los tópicos que le rodean

:: TANIA AGÚNDEZ

BADAJOZ. José Manuel Navarro Rodríguez tiene 27 años, es maestro de Educación Infantil y se declara un enamorado del deporte. A parte de su piel tostada y su pelo oscuro, pocos rasgos físicos llaman la atención. Por eso cuando quienes le rodean descubren que este joven pacense es gitano la mayoría se muestra sorprendida. «¿Gitano? Qué raro, porque no lo parecen», suelen decirle con asombro.

José Manuel pone este ejemplo para evidenciar la reacción que tiene gran parte de la sociedad hacia las personas de etnia gitana. «Me molesta mucho que digan eso. ¿Por qué piensan que no soy gitano? ¿Simplemente por que no coincide con la imagen que tienen de nosotros? A la gente le choca que haya un gitano estudiando o trabajando en un empleo que no sea el de la venta ambulante», comenta.

Este docente explica que hoy en día siguen existiendo muchos tópicos en torno al colectivo gitano que se convierten en grandes barreras que tienen que superar. Sienten que día a día deben realizar un gran esfuerzo para ir acabando con todos los prejuicios que la gente tiene sobre ellos.

«La falta de información sobre la cultura gitana es lo que genera esos estereotipos. Además, muchos medios de comunicación fomentan estas ideas con el tratamiento que dan a ciertas noticias sobre los gitanos, lo que hace que se generalice esa mala imagen», apunta por su parte el hostelero y Dj Antonio Vega.

Ambos señalan que en la actualidad la mayor parte de la población pacense sigue relacionando al pueblo gitano con la marginalidad y la delincuencia. Por eso, no es de extrañar que las palabras desconocimiento, discriminación o rechazo



Participantes del curso para formar azafatas de congresos. :: CASIMIRO MORENO



José Manuel Navarro. :: CASIMIRO MORENO

La asociación pacense Romís Calís ha organizado en octubre conciertos, exposiciones y teatros

salgan constantemente a la luz durante una conversación sobre este asunto. «Si la gente piensa así es porque no nos conoce. Y lo que queremos es que nos conozcan. Yo digo que soy gitano y lo recalco mucho con orgullo con el fin de contrarrestar

esa imagen que hay creada sobre los gitanos», explica Vega.

Los dos consideran que si hubiera un mayor conocimiento sobre la cultura gitana habría mucha más aceptación hacia este colectivo. «Muchas personas que tienen una mala impresión de los gitanos o que sienten rechazo hacia nosotros ni siquiera ha tenido la oportunidad de tratar con uno. La idea que tienen la suelen generar por lo que otros les han contado. Así se crea una falsa realidad contra la que nos cuesta mucho luchar», agrega Vega.

Ambos coinciden en que esta situación provoca muchos problemas a los gitanos, ya que se producen casos de marginación y discriminación en diversos ámbitos de la vida. «Mí sobrina, de 7 años, lloraba el año pasado porque no quería ir al colegio. Decía que no tenía amigas. Que ninguna niña quería jugar con ella porque era gitana. Es muy triste. Se comportaban así por algo que habría escuchado en casa», sostiene Susana Jiménez, técnico de la plataforma Khetané del movimiento asociativo gitano.

La situación empeora con el tiempo y esa exclusión llega a otros niveles. Muchos gitanos encuentran inconvenientes en el ámbito laboral y social. «La gente aún muestra mucha desconfianza hacia el pueblo gitano. Prefiere no alquilar un piso a una persona de etnia gitana o contratarla. Cree que puede ser problemática y directamente la rechazan. Como estas cosas todavía ocurren, muchos gitanos ocultan que lo son para no ser discriminados y poder acceder con menos trabas a estos servicios básicos», asegura Jiménez.

Declaran que aún hay que realizar mucho esfuerzo para terminar

con este tipo de circunstancias. Por ello, consideran necesario mostrar a la población la realidad sobre el pueblo gitano y poder poco a poco cambiar la imagen distorsionada que todavía tiene de este colectivo. «Hay muchos gitanos que viven plenamente adaptados en Badajoz. Desempeñan diversos trabajos y asumen diferentes cargos. Hay médicos, funcionarios, empresarios, gente que trabaja en bancos...», destaca Vega.

Las asociaciones de gitanos quieren acabar con estas barreras para que de una vez por todas las personas de esta etnia dejen de tener miedo al rechazo. «Al final nuestros problemas son los mismos que los de cualquier otro ser humano. Nos preocupa lo mismo: tener un empleo, una casa...», manifiestan.

Jornadas de sensibilización

Para cambiar la mentalidad de los payos la asociación de Badajoz Romís Calís organiza desde hace 19 años el mes de la cultura gitana en la ciudad. Impulsado por la Federación de Asociaciones Gitanas Extremeñas y con la colaboración del Ayuntamiento, está desarrollando durante todo octubre numerosas actividades para dar a conocer las costumbres gitanas.

Han organizado una exposición titulada 'Gitanos de Badajoz, historia y arte', de Manuel Iglesias Segura, que durante los primeros 15 días ha estado en el Museo de la Ciudad Luis de Morales. Del 20 al 30 de octubre se podrá visitar en el edificio Siglo XXI de Caja Badajoz.

También han ofrecido un concierto el día 16 en el Teatro López de Ayala. Para el público infantil han llevado a cabo talleres a través de teatro de sombras. Con esta iniciativa han tratado de explicar la cultura gitana a los más pequeños. Las funciones se han realizado en nueve centros educativos de la ciudad. Entre ellos se encuentran colegios, institutos y el centro de adultos.

También han trabajado con las mujeres gitanas en el ámbito de la formación. Han celebrado un curso de azafatas de congresos para mujeres de entre 18 y 30 años. En total han participado 14 chicas.

Además, han organizado el seminario 'Construyendo Alianzas entre el Movimiento Asociativo Gitano y los Medios de Comunicación' con el fin de analizar el tratamiento que se les da a algunas informaciones relacionadas con los gitanos.